

El rol del Docente en la Calidad de la Educación Universitaria en las Ciencias de la Salud

María A. Mejía¹

María G. Díaz²

Vanessa A. Díaz³

Diana Delgado⁴

¹ Doctora en Ciencias Médicas y en Patología Existencial e Intervención en Crisis. Profesora Titular de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia). mariarnomejia@gmail.com

² Médico general en el Centro de Salud Familia Salvador Bustos. Santiago de Chile, Chile. gabydiaz2103@gmail.com.

³ Especialista en Ginecología y Obstetricia. Docente de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. vanessaalediaz@gmail.com.

⁴ Comunicadora Social – Periodista, e Investigadora de la Línea Apropiación social del conocimiento. FOSCAL. Bucaramanga. Colombia. dianadelchi@gmail.com

Resumen

Desde la teoría del conocimiento, la calidad en la educación ha jugado un importante rol que ha permitido el avance significativo en los distintos campos del aprendizaje. Este artículo es una reflexión con base epistemológica que describe algunos aspectos de la calidad de la educación universitaria en las Ciencias de la Salud, en la cual se invita a los profesores de las diferentes disciplinas a internalizar elementos fundamentales en la calidad docente que favorecen el proceso del aprendizaje en los estudiantes. En la educación superior se innova, se fomenta la creatividad, se investiga, se fortalecen los valores, la ética y se utilizan las TIC para contribuir en la formación de profesionales de diferentes disciplinas que optimizan el progreso de un país. En el presente artículo se resaltan las características del docente utilizando algunas fuentes escritas de investigaciones científicas desde diferentes perspectivas que buscan incentivar en quienes tienen la responsabilidad de educar, el adoptar atributos y estrategias que le permitan el desempeño exitoso del currículo por competencias establecido en las diferentes instituciones de educación superior para lograr la formación integral del estudiante y, a su vez, se fortalezcan las particularidades que le distinguen como buen docente en el desarrollo de las diferentes actividades teórico-prácticas que se llevan a cabo en las instituciones educativas.

Palabras clave: calidad de la educación, currículo, competencias, institución educativa, Ciencias de la Salud.

Abstract

From the theory of knowledge, quality in education has played an important role that has allowed significant advance in different fields of learning. This paper is an epistemological reflection describing some aspects of the quality of Health Sciences education inside universities, in which teachers of different disciplines are invited to internalize fundamental elements in the quality of teaching process that stimulate student's learning. Innovation, creativity, research, values, ethics, and ITCs are used in order to contribute to the formation of professionals from different disciplines of college education that strength the progress of a country. This paper highlights professor's characteristics which aim to reinforce of attributes and strategies which allow successful implementation of competence based

curriculum established within different institutions of college education using some published sources from different perspectives of scientific research in order to achieve integral formation in the student. At the same time, strengthens particularities that distinguish them as good professors in the development of different theoretical and practice tasks which are carried on in educational institutions.

Key Words: quality in education, curriculum, competences, educational institution, Health sciences.

1. Introducción

La calidad de la educación de un país es un fenómeno complejo que va emparejada al prestigio de la Institución, la calidad del diseño curricular y de los docentes. Existe una gran diversidad de estudios que tratan de explicar este fenómeno, al referirse a la calidad como lo relacionado con la infraestructura institucional, la planta docente y la calidad del programa de estudios (1).

La calidad docente depende de la existencia de un currículo esencial y actualizado a las necesidades de formación. Stabback (2) afirma que, para propiciar el aprendizaje articulado es necesario el desarrollo de diferentes competencias para brindar apoyo a la educación, que sean inclusivas y equitativas, promotoras del aprendizaje a lo largo de toda la vida y pertinentes para el desarrollo holístico al establecer el vínculo entre la educación y el desarrollo social de un país en particular. Sin embargo, el desafío fundamental es el cómo llevarlo a cabo en una época de cambios mundiales y sociales acelerados, donde los docentes tienen que formar a jóvenes para la vida en un contexto regional, nacional y mundial impredecible y de gran incertidumbre. Desde esta perspectiva, las propuestas para mejorar la docencia deben basarse en enfoques contextuales e integrales, en los que se consideren todos los factores que contribuyen a facilitar el trabajo académico, ajustándolo a las demandas reales de cada disciplina académica, dado que la calidad de la docencia tiene que ver con lo que se cree, puede y está dispuesto a hacer cada uno de los docentes de acuerdo a la especificidad de su área de formación (3).

Actualmente, prevalece el aprendizaje por competencias en el currículo formal, el cual es complicado, multivariado e integral, por ello se requiere de docentes con capacitación en tecnologías actualizadas y de la información, con conocimientos fácticos que se apliquen de manera práctica junto con las habilidades y actitudes para alcanzar los objetivos propuestos (4). Esas actitudes han de ser proactivas y los conocimientos deben estar dirigidos a facilitar el proceso educativo (5), pero a su vez, debe existir una gran motivación y capacidad para emprender en los estudiantes la gestión de su propio aprendizaje, cumplir con los objetivos establecidos y utilizar a cabalidad diferentes estrategias educativas que favorezcan el proceso de enseñanza –aprendizaje.

Es preciso reconocer que, en toda institución existe el currículo oculto, relacionado con los aprendizajes que los estudiantes experimentan y que los profesores no tienen intención de enseñar. Existen valores en las diferentes profesiones que se aprenden por ósmosis o contagio de actitudes manifestadas por los docentes, que pueden ser empáticas o no; sin expresar la palabra se puede enseñar a poner distancia, refugiarse en la tecnología, en la evidencia científica o en otros aspectos como mecanismo defensivo (6), tal es el caso de las ciencias de la salud, entre otras, con lo cual se evita el contacto humano tan necesario en la relación interpersonal entre los involucrados en esta área del saber.

2. Desarrollo

La calidad docente implica la transmisión permanente y actualizada de los conocimientos, el modelaje y la transformación del ser humano al cultivar en el educando actitudes, principios, valores, ética, buenas costumbres, idoneidad, ilusión, motivación, creatividad, innovación, emprendimiento y utopías (7). Si se toma como modelo en la educación universitaria, lo pautado por Ken Bain, en su libro “Lo que hacen los mejores profesores de Universidad”, seguramente se podría internalizar la importancia de ser un buen docente. Este investigador afirma que un buen profesor no se define solamente por un conjunto de conocimientos, sino por la capacidad de cultivar el aprendizaje en los estudiantes influyendo positiva, sustancial y de manera sostenible en su forma de pensar,

actuar y sentir, tratando de cultivar una visión flexible de la inteligencia para que apliquen lo aprendido a los múltiples problemas y escenarios en la vida presente y futura. Para ello, es esencial que, el conocimiento sea construido y no recibido, reconocer que los modelos mentales cambian lentamente, hacer preguntas cruciales durante la docencia y lograr el interés del alumnado con motivación apropiada y empática, registrando todos y cada uno de los elementos en la preparación de las actividades académicas, pensando siempre en lo que esperan los estudiantes del docente, cómo se dirigen las clases, cómo se trata al estudiante, cómo evaluarlos y evaluarnos, pero además qué se puede aprender de ellos (8).

Algunos docentes consideran que un “buen profesor” debe poseer características de distinto orden, las cuales pueden ser categorizadas en lo académico, vocacional y ético; a su vez se describe la importancia de un alto nivel de productividad, que incluye publicaciones y difusión del conocimiento. Ante estas aseveraciones los autores concluyen que el “buen docente” es un modelo idealizado de comportamiento, porque no existe un modelo estricto, simplemente hay modelos en los cuales se responde a un sinnúmero de criterios y condiciones que generan un imaginario social sobre el docente (9).

Muchos autores resaltan la importancia de las estrategias educativas para el logro y empoderamiento del aprendizaje, entre ellos, el papel de la empatía en los docentes catalogada como una herramienta fundamental en la interacción con los estudiantes, ya que ella se encuentra entre las competencias básicas en el aprendizaje, al potenciar las habilidades de relación interpersonal en el quehacer de la cotidianidad; así como en el desempeño profesional, el análisis de entrevistas con pacientes, donde debe preponderar el humor constructivo, la teatralización de entrevistas médico-paciente con cambios de rol, la experimentación en las hospitalizaciones, los trabajos comunitarios, la interacción en aula, y otros que garantizan una mejor competencia clínica, así como una mejor comunicación y relación médico-paciente- familia y equipo de salud (10).

Asimismo, en la enseñanza es imprescindible pensar en facilitar herramientas que realmente permitan que el mensaje está siendo captado y comprendido, ello porque se ha

comprobado que las conferencias académicas tradicionales no son el método preferido para la enseñanza académica; el estudiantado a medida que avanza en su formación, prefiere la educación proporcionada en forma de casos, aunque los libros siguen siendo el principal medio de trabajo, para otros la computadora podría reemplazar o complementar los medios tradicionales y para los de las Ciencias de la Salud la práctica clínica dirigida y supervisada en el ámbito hospitalario (11).

Otros autores coinciden en la táctica de utilizar grupos pequeños de estudiantes, con estímulos de retroalimentación proporcionados por el tutor y la estrategia del aprendizaje basado en problemas (ABP), como una forma de generar conocimiento a partir de la discusión y la guía de maestros que construyen un pensamiento crítico, al igual que la presentación de casos clínicos de complejidad creciente (12), interpretados como métodos interactivos y de aprendizaje mutuo que, fomentan las discusiones grupales y las presentaciones, lo que ayuda a retener información y mejorar las habilidades para el aprendizaje auto dirigido y el conocimiento profesional, junto con la experiencia del trabajo en equipo (13,14).

En la calidad de la educación universitaria, también es elemental tomar en cuenta las percepciones y expectativas de los estudiantes, destacando la importancia de la comunicación bidireccional efectiva, la personalización, la participación del estudiante, la orientación en las actividades, la innovación e individualización, porque hay una relación significativa entre la percepción del estudiante de su ambiente de aprendizaje clínico "real" y su entorno de aprendizaje clínico "ideal", lo que muchas veces favorece la confusión del educando (15).

El estudiantado espera del docente destreza en el manejo de habilidades comunicativas, respeto, empatía, abordaje de experiencias personales en la práctica clínica, competencias que contribuyan al razonamiento, toma de decisiones clínicas e interacción con el entorno institucional académico y de atención médica, así como un buen modelaje tanto en los aspectos teóricos como en la práctica clínica, donde la observación de la

coherencia entre lo que se habla y lo que se practica en la relación profesor-alumno, sirva de base para su comportamiento personal y profesional (16,17).

Los docentes y estudiantes coinciden en que el organizar buenas actividades académicas con el uso de ayudas audiovisuales actualizadas, ser expertos o conocedores en la temática impartida, la confianza mutua, la tolerancia, la retroalimentación y el manejo adecuado de la comunicación verbal y no verbal son la clave en una educación de calidad; además, los estudiantes consideran que es importante que un educador sea cortés, buen planificador y examinador, mientras que los miembros de la institución educativa plantean que las habilidades en la comunicación son la base de la relación docente-estudiante(18).

Otro elemento a considerar es la participación activa del estudiante en las diversas actividades académicas, pues de esta manera van creando liderazgo y gestión, competencias que necesitan desarrollar, por ello sienten la necesidad de estos elementos en su formación, porque una vez profesionales pueden involucrarse activamente en la planificación, la entrega y la transformación de los servicios de salud en beneficio de los usuarios del sistema de salud (19).

La enseñanza es compleja, es uno de los principales componentes en la planificación educativa, donde el docente debe reconocer los requerimientos y sus barreras, reconociendo la importancia del enfoque del método de enseñanza mixto (centrado en el alumno y el docente) más la planificación educativa, elementos que ayudan al estudiante a cuestionar sus preconceptos y los motiva a aprender, al ponerlos en una situación en la que llegan a verse a sí mismos como los autores de las respuestas, como los agentes de responsabilidad por el cambio progresivo en sus actividades académicas (20).

Por todo lo antes descrito, se reclama un docente actualizado que estimule el interés intelectual, con funciones y competencias diferentes, consiente de los cambios que exigen los estudiantes, ya que el e-Learning supone un cambio respecto a la formación presencial, tanto en la presentación de contenidos, como en las formas de comunicación entre profesor-

alumno y alumno-alumno, donde más que un mero transmisor de conocimientos, sea una figura motivadora, que orienta el proceso, facilite recursos y acompañe constantemente el proceso formativo (21).

En la formación académica en estudiantes de las Ciencias de la salud los docentes deben tomar decisiones oportunas con seguridad, lo que depende de la formación, motivación y aprendizaje permanente. En su desempeño deben estar muy claras las competencias de índole genérica relacionadas con las actitudes y conocimientos transversales que se requieren en cualquier área profesional, y que son transferibles a una gran variedad de ámbitos. Las competencias pedagógicas enfocadas al conjunto de habilidades, destrezas y aptitudes que se desarrollan y despliegan para facilitar el aprendizaje así como las prácticas de planificación-gestión de la docencia. Por último, las competencias disciplinares relativas a los conocimientos, habilidades y actitudes del profesor, donde se resalta el dominio cognoscitivo y práctico del contenido que se imparte (22).

De ahí que estudiantes y docentes resalten la necesidad fundamental de prepararse para ser docentes universitarios, teniendo presente el papel crucial que juegan las variables genéricas, pedagógicas y disciplinares, tanto en la interacción profesor-estudiante como en la facilitación del aprendizaje. El determinar los atributos y características en el desempeño docente reconocidas como de excelencia en los diferentes contextos y realidades en los que se inserta la educación superior, permitirá orientar con mayor pertinencia el desarrollo de la docencia universitaria, especialmente en el ámbito de las Ciencias de la Salud.

3. Conclusiones

En las políticas de la educación superior, el enfoque por competencias en las universidades es un discurso que busca la construcción de currículos para lograr la transformación de los contenidos teórico prácticos con cambios flexibles que favorezcan una educación con calidad, no obstante, la calidad en la docencia del profesor es inherente al proceso formativo, convertida en una tarea cada vez más cambiante y compleja, saturada de retos que requieren habilidades de liderazgo y cambio organizacional (23).

Los docentes deberían tener ciertos atributos que faciliten el aprendizaje y contribuyan al prestigio de las instituciones educativas, entre ellos: dar relevancia a la preparación de las clases, comprender qué esperan los estudiantes de él como docente, preguntarse cómo está dirigiendo las clases y cómo trata a sus estudiantes, qué puede aprender de ellos y cómo los evalúa, preguntas claves que se hacía el maestro Bain. Asimismo, es fundamental la valoración del trato empático hacia el estudiante, continuar en la siembra de valores, entusiasmo, motivación, respeto, tolerancia, ética, creatividad y la innovación con el uso adecuado de las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como ejemplos prácticos, aplicación y contextualización del conocimiento en la teoría y práctica, el razonamiento clínico, la investigación con conocimientos y habilidades básicas para sistematizar e interpretar la literatura científica relacionada con las Ciencias de la Salud, que son entre otras características, lo que definen al buen docente para brindar educación con calidad y calidez.

El avance vertiginoso de la tecnología, las necesidades actuales de aprendizaje a partir de los perfiles de los educandos, la nueva concepción del aprendizaje como proceso de interacción que se construye entre todos (24) así como los patrones culturales y el contexto social, por mencionar algunos aspectos, hacen que hoy por hoy, dentro del quehacer pedagógico del docente cobre más fuerza el concepto de innovación educativa, lo que implica plantearse una nueva forma de organización en las diferentes actividades académicas, teniendo la concepción de que el proceso de educación tiene como propósito el desarrollo de potencial de la educación, más que la transmisión de información relacionada con la obtención de nuevos conocimientos (25) donde los docentes son mediadores activos de los procesos de enseñanza- aprendizaje. La práctica docente debe centrarse en el aprendizaje activo del estudiante, promoviendo la investigación, el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico, la participación, interacción, diálogo y reflexión del conocimiento aplicado a contextos y espacios determinados. Cada vez más se reconoce la importancia del docente integral en la formación universitaria, lo que supone un perfil innovador con atributos que contribuyan en la formación integral del estudiante, sobre todo con actitud de servicio y humanismo en su práctica diaria.

4. Referencia Bibliográficas

- (1) **Alvarado-Lagunas E, Luyando-Cuevas JR, Picazzo-Palencia E.** Percepción de los estudiantes sobre la calidad de las universidades privadas en Monterrey. Rev. Iberoamericana de Educación superior (RIES). 2015; 17(IV):58-76 - DOI: 10.1016/j.ries.2015.10.00.
- (2) **Stabback P.** Qué hace a un currículo de calidad. Oficina Internacional de educación de la UNESCO. [Internet] 2016. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002439/243975s.pdf>
- (3) **Vélaz de Medrano C, Vaillant D. (coord.^a).** Aprendizaje y desarrollo profesional docente. Metas Educativas 2021. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Madrid, España. Disponible en: Aprendizaje y desarrollo profesional docente - OEI <https://www.oei.es/historico/metas2021/APRENDYDESARRPROFESIONAL.pdf>.
- (4) **Griewatz J, Simon M, Lammerding-Koeppel M.** Competency-based teacher training: A systematic revision of a proven programme in medical didactics. GMS J MedEduc. 2017 Oct 16; 34(4):Doc44. doi: 10.3205/zma001121. eCollection 2017.
- (5) **Gaona-Flores VA, Campos-Navarro LA, Arenas-Osuna J, Alcalá-Martínez E.** Educational and evaluation strategies in the training of physicians specialists. GacMedMex. 2017; 153(4):503-509. doi: 10.24875/GMM.17002539.
- (6) **Martínez González C, Riaño Galán I.** La empatía elemento clave del currículo oculto. Actapediatr Aten Prim. 2018; 11(4):189-90.
- (7) **Murraina E, Farid N, Vargas Y.** Cuatro reflexiones sobre la docencia. RetertMedCir; 2017; 26(4):242-248. doi.org/10.1016/j.reper.2017.09.001
- (8) **Bain K.** Lo que hacen los mejores profesores de la Universidad. 2da ed. Publicaciones de la Universitat de Valencia. [Internet.] 2007 Disponible en: <https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ken%20Bain,%20Lo%20que%20hacen%20los%20mejores%20profesores%20de%20universidad.pdf>.
- (9) **Santiago García R, Fonseca Bautista CD.** Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro. EDETANIA 50 [Diciembre 2016], 191-208, ISSN: 0214-8560.
- (10) **MohammadrezaHojat, DJ, Louis Vittorio M, Gonnella J.** Empathy and Health Care Quality. American Journal of Medical Quality; 2013 28: 6 – 7.
- (11) **Desroque D, Akerman G, Maillard D, Fazel A, Mandelbrot L, Barranger E.** Evaluation study of student satisfaction in the faculty of medicine Denis-Diderot-Paris-VII for their teaching in obstetric gynaecology. GynecolObstetFertil. 2010 Dec; 38(12):735-9. doi: 10.1016/j.gyobfe.2010.06.002.

- (12) **Ramírez-Montes O, Navarro-Vargas JR.** El aprendizaje basado en problemas y su utilidad en el desarrollo curricular en las ciencias de la salud. *Rev. Fac. Med.* 2015 Vol. 63 No. 2: 325-330. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n2.49171>.
- (13) **Kandi V, Basireddy PR.** Creating a Student-centered Learning Environment: Implementation of Problem-based Learning to Teach Microbiology to Undergraduate Medical Students. *Cureus.* 2018 Jan 5; 10(1):e2029. doi: 10.7759/cureus.2029.
- (14) **Yadav RL, Piryani RM, Deo GP, Shah DK, Yadav LK, Islam MN.** Attitude and perception of undergraduate medical students toward the problem-based learning in Chitwan Medical College, Nepal. *AdvMedEducPract.* 2018 May 4; 9:317-322. doi: 10.2147/AMEP.S160814. eCollection 2018.
- (15) **Brown T, Williams B, McKenna L, Palermo C, McCall L, Roller L, et al.** Practice education learning environments: the mismatch between perceived and preferred expectations of undergraduate health science students. *Nurse Educ Today.* 2011 Nov; 31(8):e22-8. doi: 10.1016/j.nedt.2010.11.013. Epub 2010 Dec 4.
- (16) **Novaes MR, Novaes LC, Guilhem D, Stepke FL, Silveira CC, Komatsu RS, Trindade EM, Guiotti MG.** Ethical Attitudes of Brazilian Medical Students and Graduates with Active Methodologies. *Rev Bras Educ Med.* 2010 Jan 1;34 (1):43-56.
- (17) **Al-Mohaimed AA, Khan NZ.** Perceptions of Saudi medical students on the qualities of effective teachers. A crosssectionalstudy. *SaudiMed J.* 2014 Feb; 35(2):183-8.
- (18) **Gran SF, Brænd AM, Lindbæk M, Frich JC.** General practitioners' and students' experiences with feedback during a six-week clerkship in general practice: a qualitative study. *Scand J Prim HealthCare.* 2016 Jun; 34(2):172-9. doi: 10.3109/02813432.2016.1160633. Epub 2016 Apr 19.
- (19) **Abbas MR, Quince TA, Wood DF, Benson JA.** Attitudes of medical students to medical leadership and management: a systematic review to inform curriculum development. *BMC Med Educ.* 2011 Nov 14; 11:93. doi: 10.1186/1472-6920-11-93.
- (20) **ShiraniBidabadi N, Nasr Isfahani A, Rouhollahi A, Khalili R.** Effective Teaching Methods in Higher Education: Requirements and Barriers. *J Adv Med Educ Prof.* 2016 Oct; 4 (4):170-178.
- (21) **Velásquez Arboleda O.** El nuevo rol del docente virtual para entornos virtuales de aprendizaje, "El caso CEIPA". 2018. [internet] Disponible en: <https://www.ceipa.edu.co/lupa/index.php/lupa/article/view/63/118>.
- (22) **Jeréz Yáñez, O, César, Hasbún Held B. (2016).** Atributos de una docencia de calidad en la educación superior: una revisión sistemática. *Estudios pedagógicos (Valdivia),* 42(3): 483-506.
- (23) **Sánchez-Mendiola M.** Liderazgo en medicina: ¿debemos enseñarlo y evaluarlo? *Inv Ed Med* 2015; 4(14):99-107.

- (24) UNESCO (2016).** Serie “Herramientas de apoyo para el trabajo docente” Texto 3: Metodología de Sistematización de Experiencias Educativas Innovadoras © Representación de la UNESCO en Perú. Disponible en: <http://docentesinnovadores.perueduca.pe/wp-content/uploads/2017/06/Texto3-sistematizacion.pdf>
- (25) Gros, B. y Lara, P. (2009).** Estrategias de innovación en la educación superior: El caso de la Universitat Oberta de Catalunya. Revista Iberoamericana de Educación, 49, 223-245. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie49a09.htm>.